

sobre Iyi(h) puede volverse a avivar. El estudio de los asentamientos también incluye las poblaciones en altura, las uillae, las alquerías, los poblados fortificados, los husun, los centros religiosos (hecho ciertamente novedoso como la rábita de Guardamar que significó un interesante descubrimiento, y la basilica de Algezares).

El último capítulo lo dedica al territorio. Este capítulo supone la síntesis del proceso científico recogido en esta obra. El estudio del territorio viene a significar la compleja relación entre los registros materiales, los asentamientos y la evolución histórica y operativa del territorio; es, en definitiva, la consecución de la historia total. Así, obtendremos en esta parte, un repaso a las relaciones entre el espacio urbano y el espacio rural como motores del ordenamiento del espacio. Por otro lado, la comprensión del espacio, en un momento histórico caracterizado por la progresiva desarticulación del espacio urbano y su posterior reanimación como consecuencia de la intervención musulmana, trae consigo un replanteamiento de la estructura económica del mundo tardoantiguo y el paleoandalusí. Así, podremos observar un a parte dedicada al espacio de producción resaltando la importancia de dos ejemplos fundamentales como son el yacimiento del cerro del Zambo y los cabezos del Bajo Segura con su complejo lagunar. Por último se hace una referencia a la organización de las comunicaciones.

La obra acaba con una brillante conclusión en la que la autora expone los diferentes resultados de la investigación realizada y remata con un llamamiento a comprender la arqueología no solo como una ciencia historiográfica sino, también, como una ciencia antropológica; por lo tanto, sobradamente la Dra. Gutiérrez Lloret logra el objetivo de relacionar la cultura material con el poblamiento y por lo tanto de trasladar los datos del registro arqueológico, en contra de lo que muchos medievalistas puedan creer, a una dimensión histórica. La arqueología medieval hace historia.

Antonio Vicente FREY SÁNCHEZ

TORRES FONTES, Juan: *Nuevas estampas medievales*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 1997, 159 págs.

Como se indica en el título, este nuevo libro del profesor Torres Fontes viene a continuar la labor iniciada por los anteriores *Estampas de la vida murciana en la época de los Reyes Católicos* (Murcia, 1984) y *Estampas medievales* (Murcia, 1988) en su intento por reconstruir la vida cotidiana de la Murcia bajomedieval a través de sucesos singulares y representativos, extraídos de las ricas actas concejiles de la ciudad.

Así, mientras el primero de los tres trabajos ponía de manifiesto un periodo de renovación, el segundo de los libros se centraba en los siglos XIV y XV, dejando, ante las obvias limitaciones, un hueco a futuras recopilaciones que la nueva obra viene a colmar, siguiendo la misma línea: documentos personales seleccionados por sus particularismos (sin duda más veraces y significativos a la hora de reconstruir un momento histórico que los documentos públicos de alcance territorial) que se ofrecen en las páginas de esta recopilación para conformar un mosaico que, si bien no constituye un cuadro completo de ese momento histórico, sí refleja en gran medida el quehacer cotidiano de una ciudad y sus gentes en los dos últimos siglos medievales. Como el propio autor expresaba en la segunda de las obras

mencionadas, "también es historia la suma de estas manifestaciones, de esta serie de hechos menores que reflejan un modo de vida, unas formas de pensar y unas formas de actuar".

En esta ocasión, quizás para contrarrestar las obras de misericordia tratadas en Estampas medievales, el profesor Torres Fontes se ocupa, en la primera parte del libro, de los siete pecados capitales, ofreciendo de cada exceso uno o más ejemplos bien documentados, que van desde la narración de los violentos y consentidos desmanes de los Monergull, hasta la descripción pormenorizada de los abundantes refrigerios de las reuniones concejiles, sabiendo que, en cada uno de estos pecados, caben otros muchos. En la segunda parte, otras siete interesantes siluetas rescatadas de las actas municipales redondean la obra, ejerciendo de botones de muestra de la actividad vecinal. En ellas se mezclan las pícaras ideas de un capellán de San Ginés de la Jara con el astuto ascenso del converso Juan Córdoba o el conflicto entre médicos y boticarios con el debate sobre las medidas.

Los documentos se presentan tal y como son, acompañados tan sólo por breves, y necesarios, comentarios introductorios y aclaraciones, en algunos casos, de la resolución de los problemas o de sus futuras consecuencias, hablando por sí solos y demostrando que el silencio femenino de los documentos no era tal en la vida real, o que la violencia y el abuso por parte de los poderosos, o de quienes medraban a su sombra, estaban a la orden del día.

De esta forma, este riguroso, documentado y, lo que es más difícil, ameno trabajo, resultado de innumerables horas en los archivos, no hace sino ampliar la primera recopilación de testimonios, abriéndonos los ojos ante nuevos aspectos cotidianos medievales. En palabras del propio Torres Fontes: los "hechos sugestivos, emocionales, a veces dramáticos, a veces trágicos son quienes mejor nos facilitan el conocimiento de una etapa histórica".

Jorge A. EIROA RODRÍGUEZ

PEINADO SANTAELLA, Rafael G. y GALÁN SÁNCHEZ, Ángel: *Hacienda regia y población en el Reino de Granada: la geografía morisca a comienzos del siglo XVI*, Granada, Universidad, 1997, 310 págs.

Pocas obras son las que nos permiten discernir lo que es verdadera ciencia histórica dentro del abismo editorial en que nos encontramos, sobre todo en los últimos años. Uno de esos magníficos trabajos es el que aquí presento y comento, de reciente aparición en el mercado, publicado por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, en su ya clásica colección de monografías *Crónica Nova*. Los autores, el profesor Rafael G. Peinado Santaella, de la Universidad de Granada, y el profesor Ángel Galán Sánchez, de la Universidad de Málaga, son más que abezados historiadores y expertos conocedores de la época y zona que estudian, lo que les ha permitido continuar su sólida línea de investigación, no embargante, el estudio es fruto de la labor conjunta en un grupo de investigación al efecto acerca de la repoblación del reino granadino y la mayoría mudéjar (morisca tras la Conversión General) que poblaba irregularmente el antiguo reino nazari.

A través del análisis de fuentes fiscales principalmente del Archivo General de Simancas, el fin del estudio, según nos cuentan los propios autores, era dar luz sobre uno de los puntos más confusos en la apasionante etapa de la Historia del antiguo reino de Granada, aquella que bascula entre los mudéjares últimos años del siglo XV y los moriscos primeros